PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: Un mes, 10 rs.
Provincias: Tres meses, 30.—Seis, 70.—Un año, 130, pagando en la Administracion.—Girando contra el suscritor, ó por conducto de corresponsal: Tres meses, 40.—Seis, 76.—Un año, 140.
Cuba y Puerto-Rico: Tres meses, 60.—Seis, 110.—Un año, 200.
Filipinas y Extranjero: Seis meses, 130.—Un año, 250.

LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En **Madrid**: La Administracion.—En **Provincias, Ultramar y Extranjero**: Todas las principales librerías.
Redaccion y *Administracion*: **Calle del Fomento, núm. 18, principal.**
Publica además una edicion económica, á que no se admite suscricion: se vende en la Administracion á 4 rs. el cuadernillo de 25 números, de un mismo dia.

Primera edicion. | Miercoles 29 de Enero de 1868. | Año V.—Núm. 662.

BENEFICIOS DE LA LIBERTAD.

Cuando las ideas de libertad y de progreso se abren paso en todos los pueblos del mundo, cuando el espíritu de la moderna civilizacion lo invade todo, llevando la luz de su influencia bienhechora á los mas apartados confines de la tierra, cuando vemos á los gobiernos que se llaman á sí propios de derecho divino proclamar la autorizacion de los pueblos y pedir al sufragio popular la sancion de sus actos, cuando vemos á los que mandan, aquí allí y en todas partes, rechazar la vergonzosa nota de oscurantistas y reaccionarios; volviendo los ojos y convirtiendo nuestra atencion á el espectáculo que ofrecen las naciones, comprendemos cuánto y cuán poderoso es el influjo que esas nobles conquistas de la humanidad y con qué justo motivo se afanan por declararse sus adeptos y defensores aun aquellos mismos cuyos actos no siempre han estado de acuerdo con tan saludables teorías.

Y entonces nos preguntamos qué fatal ceguedad pesa sobre los gobiernos, que como el de la Rusia, por ejemplo, solo emplean su actividad y su poder en conservar á los pueblos en perpétua tutela privándoles de las prácticas, derechos y garantías que hacen la felicidad moral y material de otras naciones. Entonces nos preguntamos á qué funesta obcecacion obedecen esos gobiernos que gastan sus fuerzas en matar la iniciativa individual, en ahogar la voz de la opinion, en condenar á sus gobernados á la perpétua esterilidad del ostracismo y á la vergüenza del atraso y de la servidumbre, sin comprender que ellos habian de ser los primeros que tocasen los benéficos resultados de la aplicacion de esos principios que tan encarnizadamente rechazan.

Pero para esa clase de gobiernos que solo se apoyan en la fuerza, que no ven ni quieren ver otra cosa, que niegan la evidencia, vuelven la espalda al ejemplo, nada dice el espectáculo asombroso que ofrecen naciones como los Estados-Unidos de América. La guerra civil cae sobre este país con todos sus horrores, agota sus tesoros, derrama á torrentes la sangre de sus hijos; pero apenas ha terminado la fratricida lucha, cuando se le creia completamente postrado, el pueblo americano se levanta de nuevo altivo y poderoso como el gigante de la fábula, porque en sus liberales y sábias instituciones encuentra un manantial perenne de fuerza y de vitalidad.

Hoy mismo la Inglaterra, minada sordamente por un enemigo implacable, atacada en su influencia en América, lastimada en su crédito, atravesando por crísis económicas gravísimas, alarmada por las grandes cuestiones que agitan la Europa y en las cuales se hallan comprometidos sus intereses todos, la vemos hacer frente á tantas contingencias y sobrellevar serena el peso de tantas calamidades, porque confia en la fé salvadora de la libertad, cuyo culto jamás desatendido le ha conquistado el rango que ocupa entre las primeras naciones de Europa.

La Suiza, la Holanda, la Bélgica, todos los países donde impera la ley del progreso y donde los principios de la escuela liberal tienen completa aplicacion, nos dicen esto mismo; nos enseñan cuánto puede la iniciativa de los pueblos y á qué grado de vigor moral y material llegan estos cuando se dá ancho campo á su desenvolvimiento, respetando lealmente sus derechos políticos y sus legítimas aspiraciones.

En suma: todo pueblo regido por instituciones verdaderamente liberales es fuerte, industrioso, rico é ilustrado, porque la prosperidad de las naciones se halla en razon directa de la libertad que disfrutan, y aunque sujetos como los demás á los accidentes de la fortuna, tienen sobre aquellos la ventaja de que guardan en sí mismos la fuerza que los regenera, la resignacion que los conforta y la fé que los salva.

No queremos hacer comparaciones. Unicamente añadiremos para terminar que no es justo, ni mucho menos generoso, achacar á los pueblos la culpa de su abandono y de la indiferencia con que soportan el estado de pobreza y de atraso en que viven. Hay que tener en cuenta que cuando la accion de los gobiernos se sobrepone á la de los indivíduos, ya por el abuso de la reglamentacion, por la multiplicidad de trabas administrativas ó por el esceso de celo gubernamental, los pueblos llegan á perder su iniciativa, la accion individual se consume, agitándose dentro del círculo estrecho que le ahoga, y las naciones pierden la conciencia de sí mismas, y con ella la voluntad y el vigor que las hace prósperas y felices.

LOS NEOS DE ANTAÑO.

Revolviendo libros antiguos de épocas en que no dominaban las ideas revolucionarias ó *liberalescas*, como llaman los de ogaño á las que existen hoy en el mundo civilizado, hemos encontrado una causa impresa en Madrid en 1768, que puede servir de ejemplo para muchas cosas, y cuya lectura es oportuna en la actualidad, no solo para los neo-católicos.

Habiendo escrito una carta en 15 de Abril de 1766 el reverendo obispo de Cuenca al reverendo padre fray Joaquin de Osuna, confesor de S. M., en la que se lamentaba de la total ruina de España, por algunas disposiciones que afectaban á los ministros del clero; como hiciese presente el padre confesor á S. M. la citada carta, se espidió en 9 de Mayo del mismo año la siguiente real cédula:

»El Rey. Reverendo en Cristo padre obispo de Cuenca, de mi Consejo. Mi confesor para descargo de su conciencia y de la mia, me ha confiado la carta que le habeis escrito llevado de vuestro celo. En ella decís que este reino está perdido por la persecucion de la Iglesia, que habeis predicho esta ruina y que no ha llegado á mis oidos la verdad, aunque no ha sido mi confesor solo el conducto de que os habeis valido para dármelo á entender. Os aseguro que todas las desgracias del mundo que pudieran sucederme, serian menos sensibles á mi corazon que la infelicidad de mis vasallos que Dios me ha encomendado, á quienes amo como á hijos, y nada anhelo con mayor ánsia que su bien, alivio y consuelo; pero sobre todo, lo que mas me aflige, es que digais á mi confesor que en mis católicos dominios padece persecucion la Iglesia, saqueada en sus bienes, ultrajada en sus ministros y atropellada en su inmunidad.

Me precio de hijo primogénito de tan Santa y buena Madre: de ningun timbre hago mas gloria que del de católico: estoy pronto á derramar la sangre de mis venas por mantenerla. Pero ya que decís que no ha llegado á mis ojos la luz, ni la verdad á mis oidos, quisiera que me esplicaseis, en qué consiste esta persecucion de la Iglesia, que ignoro. ¿Qué saqueos, qué ultrajes, qué atropellos se han causado á sus bienes, á sus ministros, á su sagrada inmunidad? ¿De qué medios os habeis valido, de mas de mi confesor, para iluminarme? ¿Y qué motivos tan justos como insinuais son los que os obligan á escribir?

Y podeis esplicar con vuestra recta intencion y santa ingenuidad libremente todo lo mucho que decís pedia esta grave materia, para desentrañarla bien y cumplir yo con la debida obligacion en que Dios me ha puesto. Espero del amor que me teneis y del celo que os mueve, que me direis en particular los agravios, las faltas de piedad y religion y los perjuicios que haya causado á la Iglesia mi gobierno; pues nada deseo mas, que el acierto en mis resoluciones y el respeto y veneracion que se debe á la Iglesia de Dios y á sus ministros.—De Aranjuez á 9 de Mayo de 1766.—Yo el Rey.—Manuel de Roda.»

En vista de esta real cédula, el reverendo obispo de Cuenca dió un estenso informe, no sin preceder aquello de «por cumplir con mis deberes», «por celar para el bien de la Religion», «para evitar las ofensas de Dios», etcétera, etc.; informe que versa sobre las «rentas del escusado, subsidio, reparos de iglesias, cóngruas, única contribucion del clero, novales, bienes de nueva adquisicion, subrogaciones, delegaciones en los curas, conduccion de granos, inmunidad de acólitos, sacristanes, alguaciles y fiscales eclesiásticos, gacetas y mercurios (periódicos), *exequatur régio*», y otras cosas por el estilo.

Este informe fué acompañado de una carta en la que repetia á S. M. «que la Iglesia se halla atropellada en su inmunidad, ultrajada en sus ministros y saqueada en sus bienes... de este tan lamentable estado nace, como preciso, el tristísimo que tambien llora el reino, mirándose cercano á su ruina total.»

En vista de estos antecedentes, S. M. mandó pasar los originales al Consejo de Estado, quien á su vez pidió esplicaciones ámplias al obispo de Cuenca, y además reunió todos los datos concernientes á los puntos que formaban la reclamacion del obispo.

Notabilísimo es el cuerpo de derecho que forma el dictámen fiscal, y sobre todo el lenguaje enérgico que emplea para manifestar los errores y equivocaciones del obispo de Cuenca.

En la imposibilidad de trasladar este dictámen, apuntamos algunos párrafos que pueden servir para formar juicio de cómo se trataba en aquella época á los ascendientes de nuestros neos.

Tratando el fiscal el punto relativo al pase régio que deben obtener las bulas, dice:

«Muda de especie la alteracion de hechos y la escasa noticia de principios que se descubre en todo este informe del reverendo obispo, el cual, á modo de oráculo, quiere ser creido sobre su palabra.

»El cardenal Gimenez de Cisneros es un varon, al cual no podrá poner tacha el obispo de Cuenca, y este mismo aconsejó á don Fernando el Católico, se diesen provisiones y órdenes generales para que no se cumpliesen en el reino los despachos, bulas y breves de la Curia Romana, sin preceder la prévia presentacion y obtener el *pase*. A todos los reyes pertenece velar sobre la policía esterna de la Iglesia; en la exacta observancia de los cánones y concilios, y en que nada de esto se relaje.

»Esta verdad y máxima fundamental no la podrá negar el reverendo obispo, porque los mismos Concilios, y señaladamente el de Trento, exhortan á los reyes y príncipes soberanos, implorando su proteccion augusta para la observancia de las reglas canónicas. ¿Cómo han de conocer sin la presentacion de bulas? El mismo reverendo obispo presentó en la Cámara las suyas, y se les dió el pase. ¿Está incurso en sus pretensas censuras *in cœna Domini*, por haber acudido á la potestad real á solicitar el *pase* de sus bulas, que confirman su nombramiento al obispado?»

«Dice, continúa el fiscal, que todos los males dimanan de la *opresion de la Iglesia*, entendiendo la Iglesia como la entendian los monjes y patriarcas de Constantinopla, que á título de devocion se metian en el gobierno, concitando los pueblos contra los magistrados.

»La Iglesia está dentro del Estado, como advierte bien Optat. Milevitano, y el Estado no puede permanecer, si los eclesiásticos se introducen á turbar el gobierno, porque son materias del todo ajenas de su conocimiento y competencia.

»Deben tener cuantos gobiernan muy á la vista el consejo de Antonio Perez y de fray Juan Marquez; y los gobiernos recelar mucho de que el clero á título de piedad mal entendida se apodere del mando, y de que el fanatismo se introduzca en los pueblos en lugar de la ilustracion y verdadera piedad.

»Tampoco deben tolerar que los ministros se quieran arrogar el nombre de Iglesia, porque en tal caso todo está perdido. Las letras, las artes, la agricultura, el comercio, la navegacion, la milicia, todo se abate en paises supersticiosos. Distintos son los derechos del santuario de los del imperio, y nadie ha autorizado á los eclesiásticos para meterse en ellos... El alterar estos subordinados recursos, el declamar contra sus providencias con generalidad, y conmover con este fin, es en sustancia inducir á sedicion, es faltar al juramento que el clero presta al rey por medio de los obispos.»

«Pudiera pedir el fiscal que se tratase al obispo como reo de Estado, porque pone en su boca, como dice la Escritura Santa, contra su príncipe y contra su gobierno, tirando á hacerle mal quisto con sus vasallos. Podia el fiscal pedir, que atento las especies que en sus escritos manifiesta este prelado, y su génio averso á la potestad real, se le echase de estos reinos, quedando el régimen de su obispado en manos mas afectas al rey, al ministerio y á la pública tranquilidad.

»Otros dirán: ¿qué se ha de hacer con un obispo? ¡Cómo si solo por serlo tuviese carta blanca para turbar el gobierno y desacreditarle!»

«Los papeles del obispo, continúa el fiscal, son libelos famosos, llenos de falsedades, injurias y suposiciones con el depravado fin de turbar el reino... y así pide el fiscal que el original sea traido al Consejo y remitido á la sala, para que esta á voz de público pregone o le haga quemar por mano del ejecutor de la justicia en la forma ordinaria.

»Pide asimismo el fiscal, se mande por el Consejo al reverendo obispo, comparezca en esta corte, y que estando el Consejo en pleno se le reprenda públicamente de su atrevimiento é imposturas, y se le haga saber judicialmente, que si en adelante incurriere en semejantes escesos ú otros equivalentes, se le tratará con el rigor de las leyes: y hecha esta intimacion, se le notifique salga dentro de veinticuatro horas de la córte, sin permitirle se presente en Palacio.»

Hasta aquí el fiscal.

Ancho campo nos ofrece lo que acabamos de trascribir á consideraciones y comentarios. Sin embargo renunciamos á ello, pues lo suplirá el criterio y juicio de nuestros lectores. Hacemos solo una advertencia. Lo que antecede se presentaba contra un obispo y por un alto dignatario del Estado en 1766. ¿Qué hemos adelantado?

HACER POLÍTICA.

Esta frase, que con ser ajena á nuestro idioma ha conseguido adquirir carta de naturaleza en las discusiones sobre asuntos públicos, encierra una idea que si no fuera por herir al mismo idioma calificaríamos de *material*. Idea material es en verdad una especie de contrasentido; y sin embargo, tal se van poniendo las cosas, que es muy posible llegue el contrasentido á tener grandes y numerosos admiradores.

Hacer política equivale á buscar combinaciones de conveniencia, por mas que se mantengan las diferencias que en principio separen á los hombres. El fin en tal caso justifica los medios, siempre empero que los tales medios no sean inmorales ni criminales, que para tanto no se ha inventado filosofía alguna.

¿Quiénes hacen política? Muchos por cierto; pero pocos de entre ellos son los apenas sabemos otra cosa que pregonar principios é ideas, y cuando nos aventuramos en otro camino, siempre salimos perdiendo. Es una condicion muy buena, muy noble, muy santa; pero que nos condena eternamente á lamentar miserias que evitar no podemos.

Hay en la economía de los partidos liberales algo que destruye la atraccion con que la naturaleza ha dotado á todos los cuerpos; hay no sabemos qué fuerza centrífuga que despide y aleja las moléculas que tienden á precipitarse dentro de la órbita de accion progresista. Vencer esa fuerza, anularla, seria un trabajo de indudable conveniencia; seria hacer política.

Pero hay algo mas que nos perjudica notablemente. Fuera de la atmósfera liberal existen elementos con quienes luchamos diariamente, aun hallándonos unos y otros en comun desgracia. No podremos jamás marchar al lado; pero bien podemos dar tregua á encarnizados combates, con algunos, no con todos, de esos elementos.

En Francia los electores demócratas, orleanistas y legitimistas, votan á los candidatos de oposicion; pero ese modo de *hacer política* apenas si le conocemos en España. Aquí nos entregamos á las espansiones del corazon;

Que cada cual, pues, mantenga sus principios; pero que se piense tambien en *hacer algo de política*. Por nuestra parte fuerza es confesar que pasamos amarguras viéndonos, y viendo á nuestros principales hombres, objeto de ataques mas ó menos encubiertos hasta de aquellos que participan mas ó menos de los males comunes. ¡Desgracia de este país!

Buena respuesta. ¿Qué edad tiene usted, señora.
—Yo, treinta años.
—Ya hace cinco que me está usted diciendo lo mismo.
—Es que yo no soy de esas mujeres que dicen hoy una cosa y mañana otra.

EL PROYECTO SOBRE INSTRUCCION PRIMARIA.

Segun infinidad de cartas que contínuamente recibimos de provincias, muchas de ellas hasta de personas ajenas al magisterio, la ley de instruccion primaria aprobada ya en el Congreso y que vá á discutirse en el Senado, encontrará en varias localidades obstáculos graves para su planteamiento.

Pueblos hay donde el clero mismo no cree compatible con las funciones del sacerdocio eclesiástico el ejercicio del magisterio, que exige otra vocacion particular. En Galicia, Astúrias, la montaña de Leon y otras localidades, es inaplicable dicha ley, porque su censo de poblacion y las circunstancias topográficas producirán gran aumento de maestros y un recargo notable en los presupuestos de cada distrito municipal. Esto demuestra al menos en nuestro concepto haber pedido informes á las corporaciones populares antes de fijar algunos puntos esenciales de ella, que son los que en las localidades citadas y otras muchas de España producirán indudablemente los resultados á que se refieren las citadas cartas.

Algunos profesores, y entre ellos los de la villa de Albuñol, provincia de Granada, han elevado esposiciones al Senado, llamando la atencion de la alta Cámara sobre los artículos 18 y 40 del citado proyecto de ley. Aun es posible que, apesar de la situacion política que atravesamos, sigan este ejemplo otros muchos, y esto debe servir para que antes de que el proyecto se apruebe y empiece á regir como ley, es necesario, ya que otra cosa no se pueda, depurarlo de ciertos defectos.

Se trata de una ley de grande importancia, que seria necesario que no se dictase en atencion á ninguna mira de partido, sino teniendo solo en cuenta el fomento de la ilustracion, y por eso debemos insistir sobre ella para que se reforme, ya que no su espíritu general porque no podríamos conseguir tanto, siquiera aquellas de sus disposiciones de carácter mas saliente y que han de dar ocasion á mas frecuentes y próximos conflictos.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

La sesion celebrada ayer duró escasamente un cuarto de hora, aprobándose sin debate tres dictámenes de la comision de incompatibilidades y casos de reeleccion, en los cuales se declaraba la incompatibilidad de D. Julian Juan Pavía y la compatibilidad de los Sres. D. Benito Gutierrez y D. Federico Fernandez San Roman.

Quedó definitivamente aprobado el proyecto de guardería rural.

El señor conde de San Luis escitó el celo de las comisiones para que se apresuren á dar dictámen sobre los proyectos pendientes, en atencion á que el Congreso se encuentra hoy sin asuntos de que tratar.

Para la próxima sesion se avisará á domicilio.

SENADO.

Puesto al debate el proyecto de ley concediendo un crédito al ministro de la Guerra para la trasformacion de cien mil fusiles al sistema de cargarse por la recámara, el señor Lascoiti hizo uso de la palabra en contra, fundándose en que, segun se halla terminantemente espreso en la ley de contabilidad, no se puede conceder crédito alguno sin que se acompañen al espediente los documentos necesarios á dar á conocer con qué clase de recursos se cuenta para cubrir el nuevo gasto, requisito indispensable y que él echaba de menos en el proyecto que se discutia.

El ministro de Fomento indicó como causa de la omision lo urgente del caso, que habia hecho contratar ya una parte de este servicio, asegurando que los próximos presupuestos serán presentados en breve á las Cortes, y en ellos figurará la cantidad que con tanta premura se pide.

Despues de estas aclaraciones del Sr. Orovio, usó de la palabra el duque de Valencia, el cual manifestó que la reforma de armamento era una cuestion de confianza para el Gobierno, por cuyo motivo confesó que este no habia tenido inconveniente en separarse de la ley, seguro de que las Córtes dispensarian la falta en gracia del buen deseo que la habia ocasionado.

Confirmó lo dicho por el ministro de Fomento de haberse contratado ya una parte del referido servicio, por lo que estaba resuelto á costearlo de su fortuna particular, caso de que el proyecto no alcanzase la sancion de las Cámaras.

El Sr. Eguizabal, como de la comision, defendió la totalidad, y no habiendo ningun otro senador que pidiese la palabra en contra, fué aprobado el proyecto por 101 votos.

Leido el dictámen referente á la reforma de la ley de minas, con las nuevas variaciones introducidas por la comision, de acuerdo con el Gobierno; fué aprobado solo por 37 votos.

Tambien el Senado se encuentra sin asuntos que tratar, habiéndose anunciado por su presidente que para la próxima sesion se avisará á domicilio.

Tan amantes somos de la libertad ajena que, rindiendo respeto á este principio, no hemos querido ocuparnos de ciertas cosas que referentes á los neos aparecen estos dias en los periódicos. El primero que se ocupó del asunto se espresaba de esta manera:

«Ha dado en decirse estos dias que algunos neos, sofocados por el calmazo á calma chicha que observan en la marcha de sus negocios, van á pasearse de noche por el paseo de Atocha en busca de aire que les refresque y de soledad que les tranquilice. Está visto que Madrid es el centro de las grandes filfas.

¿Qué necesidad tienen los neos de escoger para sus paseos nocturnos sitios tan poco céntricos, teniendo á su disposicion otros en calles menos estraviadas, con las mismas condiciones y con mas seguridad?

Por nuestra parte podemos asegurar que si tuviésemos necesidad de *anunciarles* algo, no los buscaríamos tan lejos.»

Que los neos paseen por Atocha nada tiene de particular, y están en su derecho; que para eso es aquel sitio un paseo público. No debe asustárseles; y todo al contrario, lo mejor es hacer como que no se les ve; porque cada cual es libre de ir por donde quiera.

Pero, ¿de qué neos se trata? No serán ciertamente los de *La Constancia*, que son los díscolos: los otros pueden no ser tan malos.

Parece que vá mas despacio de lo que se creia la redaccion del dictámen relativo al canal de Tamarite.

El espediente es muy voluminoso, arranca del tiempo del ministro Garely, consta de mas de 4.000 fólios. El Sr. Moyano le ha examinado ya, y el secretario de la comision se ocupa en sacar el estracto de los documentos que contiene. Además, parece que se han pedido otros importantes, y que se echan de menos en el espediente, á los ministerios de Hacienda y Fomento. El señor Moyano parece que opina porque al menos no es oportuna la concesion que á dicho canal se refiere.

El Español, diario ministerial, dice lo siguiente:

«Hoy el Gobierno cuenta, no solo con todos los recursos necesarios para hacer frente á las obligaciones de la nacion, sino que se le ofrecen grandes sumas á interés módico por capitalistas estranjeros, que en el dia solicitan con empeño colocar sus fondos en negociaciones con el Tesoro español.»

Nunca hemos oido decir cosa diferente á los periódicos ministeriales y conservadores de nuestro país.

¡Ojalá fuera cierto! Y sobre todo, ¡ojalá encontrasen estos capitales nuestro comercio y nuestra industria!

Al final de un artículo dice *La Esperanza*:

«Hay quien, condenando en principio la delacion, delata, convencido de la injusticia que comete, convencido del daño que causa y de los males que puede atraer sobre la cabeza de un inocente. Todo esto sucede aunque parezca imposible; todo esto y mas acontece, porque el espíritu de partido, el odio de secta perturba y oscurece el sentido moral.»

Conformes, estimado cofrade; pero entiéndase que el parrafillo vá derecho como una bala de fusil de aguja al corazon de la cofradía nea.

¿Quiere usted pruebas, hermana *Esperanza*? Pues recuerde la campaña contra los *testos*... de *El Pensamiento* y demás cofrades y otras muchas cosas de igual índole, que por sabidas se callan.

El Pensamiento admite el caso de haber estado acorde con los demás periódicos neos «en esforzarse para echar abajo, piedra tras piedra, el edificio constitucional, levantado á costa de tantos sacrificios; y para volver á resucitar instituciones y prácticas del antiguo régimen».

Conste aquí, y quede perenne en la memoria de todos, declaraciones de tal monta hechas por cierto con laudable franqueza. A cada cual lo suyo.

Ocupándose el diario ministerial *La Ley* de un artículo que hemos publicado anteayer dando cuenta de la actitud de la prensa ministerial y de la neo-católica, y de las circunstancias de relacion que creimos oportuno hacer notar entre una y otra, trata de la actitud que venia tomando el bando neo-católico respecto del Ministerio, y dice:

«Este (el mencionado bando) continuó en sus manejos, tal vez en sus intrigas; *echólo todo á barato;* dió e aires de dueño y vencedor; *tornóse insufrible*, y de esa manera consiguió parte de lo que pretendia; hacer dudar á los cándidos y á los asustadizos del constitucionalismo del duque de Valencia y de sus compañeros de Gabinete.

¿Podian ni debian tolerar aquel ni estos que de ese modo se estraviase la opinion pública, dando nueva fuerza á los elementos liberales del país que empezaban á alarmarse?»

¡Bah! no tenga cuidado nuestro jóven colega. Ya verá cómo deja de meterlo todo á barato, y cómo deja de ser insufrible.

Es de notar el aspecto y variedad de tipos, que en estos buenos tiempos que corremos, tan alabados por *La Ley*, ministerial, suele ofrecer la parte llamada de fondo, ó mas bien las columnas dedicadas en la prensa periódica á los artículos doctrinales.

El Eco Nacional de ayer tuvo el capricho de llenar columna y media con los anuncios que ordinariamente inserta en la cuarta plana.

La Reforma del mismo dia habla de *lágrimas* donde suele tratar las cuestiones constitucionales.

Larga seria la lista de estos *caprichos* que suelen tener nuestros cofrades, si la recorriéramos todas haciendo las corrientes anotaciones. Hemos citado algunos, para que nuestros lectores comprendan bien que tales caprichos no son únicamente nuestros, sino como quien dice de moda en la prensa del dia.

Varios de nuestros colegas dan ayer la importante y á todas luces trascendental noticia de que vá á reorganizarse la órden de caballería de San Juan, de modo que bajo las del gran maestre actual Alejandro de Borgia, forme un cuerpo internacional que defienda los derechos de la Santa Sede.

El proyecto efectivamente nos parece piadoso y digno de los caballeros de San Juan; pero dudamos mucho que las ocupaciones perentorias de algunos, los negocios mercantiles, y muy propios del siglo actual, que distraen á otros, y mil y mil causas que nuestros lectores conocen, les permitan empuñar la espada ó manejar al menos la carabina *Chassepot*.

Diálogo. Compadre, vengo á pedirle un favor: necesito su burro tordo por unas horas, y vengo á que me le preste.

—¡Si viera usted cómo lo siento! pero se le acaba de llevar mi hijo á la era.

En esto el burro rebuzna desde la cuadra de la manera mas estrepitosa.

—¡Eh! compadre, ¿no decia usted que el burro estaba fuera? ¿pues cómo es que rebuzna?

—¡Hombre! ¡Es fuerte cosa que ha de fiarse usted mas del burro que de mi palabra!

Seríamos injustos con *El Imparcial* si no trasladáramos á nuestras columnas los siguientes párrafos, escritos con valentía, é inspirados por el amor á la profesion del periodismo.

Dice así:

«La prensa, pese á quien pese, lleva cada dia un solo canasto de tierra, y puede vanagloriarse de haber levantado mas de un monte. Sí, y mil veces *sí*: no hay cosa cuyo fin no se alcance por medio del trabajo: trabajemos.

No estamos condenados, aunque lo parezca, al trabajo de Sísifo. No llevamos, apesar de los pesares, contínuamente tierra á un pozo infinito, como las cincuenta hijas de Dánao sentenciadas á llevar contínuamente tambien agua para llenar un tonel sin fondo, en premio ¡oh justicia! de haber todas ellas, menos una, obedecido á su padre, que ese fué su delito. Pozo ó abismo, él se colmará, gracias á nuestra perseverancia, gracias á un canasto solo que llevamos diariamente para llenar el vacío; y sobre el sitio donde no existió nada, elevar la montaña Sinaí de la libertad.

Penosa tarea es, muy penosa, hacer todos los dias lo mismo, hacer tan poco diariamente, un mes y otro mes, uno y otro año; pero al fin, honrosa y digna labor, cumplir un deber con modestia, con fé y con resultado.

Y si hay alguno que crea que es mucho un canasto de tierra, asustado de ver cómo crece el monte, que reduzca el trabajo, y pardiez, que continuando y llevando algo todos los dias, un puñado, un solo dedal de tierra, se ha de levantar tan alto y tan soberbio que cause envidia y asombro al gigante del Himalaya, el Dhawalagiri, que mide ocho mil setecientos ochenta metros de altura, y pasa por el mas elevado en nuestro globo.»

ESTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(DE LA AGENCIA GALAND.)

París 27, por la tarde.—En el Senado continúa la discusion sobre la ley del ejército.

El Cuerpo Legislativo discute la cuestion de los cementerios.

En la Cámara se esparció el rumor de un golpe de Estado en Italia.

Las noticias de Florencia anuncian la movizacion de otras cinco divisiones.

Quedan desmentidas las noticias de la retirada de Benedetti, embajador francés en Berlin.

Paris 28 por la mañana (recibido á las 8 de la noche.)

Nueva-York.—El estado de Connectisut ha adoptado la candidatura del general Grant para la presidencia de los Estados-Unidos.

Roma 27.—Monseñor Wilten, ministro del Interior, ha fallecido.

«Lo Observatore» desmiente la noticia de que la córte de Roma favorece la restauracion de la dinastía borbónica en Nápoles.

Berlin 27.—La Cámara de Justicia ha anulado la sentencia que condenaba al diputado Iwesten á dos años de prision.

París 28 por la tarde.—Los rumores de disolucion de la Cámara italiana y de un golpe de estado toman mucha persistencia; pero ningun despacho ha venido á confirmarlo.

Mañana empezará á discutirse el proyecto de ley sobre la prensa.

París 28 á las tres y media de la tarde.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 34 1/4.—3 por 100 interior, 33 3/8.—Diferido, 34 1/2.—Pasiva 00.—Billetes hipotecarios, 458-75.—Crédito moviliario español, 210-00.

Fondos franceses: 3 por 100, 68-25.—4 1/2 por 100, 99-70.

Fondos ingleses: 3 por 100 consolidado, 92 3/8.

Fondos italianos: 5 por 100, 42-80.

El dia 25 fué detenido en Lóndres un feniano que se hallaba fijando un pasquin en las paredes de la propia casa del lord maire.

«El Observador» dice que la correspondencia que ha mediado hasta ahora entre el gobierno inglés y el de los Estados-Unidos sobre la cuestion del «Alabama», está hoy en suspenso por haber rehusado ord Stanley aceptar el arbitraje de un tercero sobre la cuestion del reconocimiento de los Estados del Sur por Inglaterra, mientras que Mr Seward insiste en que esta cuestion sea sometida al tribunal propuesto.

Un despacho de San Petersburgo anuncia que todos los periódicos rusos se declaran enérgicamente en favor de la paz. *El Inválido* invita al Austria á poner á los slavos en un pié igual al de otras nacionalidades, prometiéndole en este caso las simpatías de la Rusia.

La *Gaceta de la Bolsa* escita al gobierno ruso á tomar, como potencia militar de primer órden, la iniciativa del desarme general.

Noticias de Atenas manifiestan la existencia de un desacuerdo profundo entre los ministros y la Cámara de representantes.

Los miembros del nuevo gabinete, elegidos todos fuera de la Representacion nacional, se encuentran con una resistencia obstinada por parte de la inmensa mayoría de la Cámara, y la accion del gobierno se halla paralizada por este motivo.

No se sabe cuál será el desenlace de este conflicto; pero es de suponer que el rey de los helenos acudirá al recurso de formar nuevo gabinete con individuos de la Cámara.

El Senado de los Estados-Unidos ha adoptado por 35 votos contra 6 la resolucion de reponer al ministro Stanton en el ministerio de la Guerra.

El Senado ha devuelto al comité judicial la proposicion de suspender de sus empleos á los funcionarios durante el período de su acusacion y proceso.

Corria el rumor de que Santana habia enviado secretamente refuerzos á los insurrectos del Yucatan.

«La Correspondencia italiana» desmiente la noticia dada por «El Boletin internacional» de Bruselas, de que el Gobierno español haya enviado una nota en contestacion á las observaciones hechas por el gobierno de Florencia sobre el discurso de la Corona.

El periódico italiano dice que no existe ninguna nota de este género.

Se anuncia que el conde Della Crose será nombrado enviado estraordinario cerca de la Confederacion Argentina en reemplazo del conde Puliga, que queda de agregado á la embajada de París.

Ha muerto en Turin el baron Magur.

Unicamente como rumor, y sin que le atribuyamos el menor fundamento, consignamos las siguientes noticias que de Florencia dan á *El Univers*:

«Insistiendo en la idea de la Confederacion itálica, se dice que entre París y Florencia existe una inteligencia secreta para llegar á la division de Italia en cuatro Estados: el Norte, capital Milan; el del Centro, capital Florencia; el Estado Pontificio, capital Roma, y el Estado del Sud, capital Nápoles. Se colocaria al príncipe Humberto en Milan, al duque de Aosta en Nápoles, al príncipe Napoleon en Florencia, formándose un reino de la antigua Toscana, de los Ducados, de las Marcas y de la Umbría, mas la provincia de Viterbo que se le pediria al Papa. El rey Victor Manuel abdicaria despues de haber procurado así por los intereses de su línea masculina y femenina.»

Escriben de Nápoles á *La Liberté* que los napolitanos estan divididos en tres partidos distintos. Los obreros y los aldeanos desean la vuelta de Francisco II; la nobleza quiere una restauracion con garantías para no ver el régimen personal; una parte de la clase media es unitarista y la otra quiere la república. El resto del pueblo no sabe lo que quiere y solo pide un cambio de sistema.

Haciéndose cargo de la agitacion que reina en los Estados-Unidos, para escitar al gobierno á reclamar del estranjero la inmunidad de los ciudadanos americanos, dice *El Times* de Lóndres:

«A no pretender el Congreso que los súbditos americanos tengan carta blanca para ir á revolucionar impunemente á todos los paises, no se concibe cómo ha de legislar sobre la materia. Los americanos son tratados en Inglaterra con la misma equidad que lo son los naturales del país; pero si deliberadamente vienen á turbar la paz del reino, no es posible eximirles del castigo á que se hayan hecho acreedores, con arreglo á las leyes del país.»

La prensa estranjera publica la correspondencia que ha mediado entre los gobiernos de Sérvia y Turquía, con motivo de la agitacion que la primera, de acuerdo con Rusia, mantiene en Oriente. La Puerta pidió esplicaciones al príncipe Miguel por un decreto que permitia á los estranjeros servir como oficiales en el ejército de Sérvia, lo cual en la práctica era poner sus tropas bajo la direccion de la oficialidad rusa. El gobierno de Sérvia responde protestando de su adhesion al sultan; pero sosteniendo un principio que dice es general á todas las carreras en Sérvia. Poco tiempo despues el gran visir reclama contra la existencia de partidas armadas que mantienen la agitacion en aquellas comarcas de Oriente y que pueden ser el núcleo de un levantamiento. El príncipe Miguel responde deseoso de mantener la paz en Oriente. Apesar de esto, Inglaterra, Francia y Austria han dirigido amonestaciones firmes al gobierno de Sérvia.

Mientras todos los diarios de Rusia se pronuncian en favor del mantenimiento de la paz, «La Prensa» de Viena insiste en que la influencia rusa prepara un levantamiento en la Bulgaria que se daria la mano con sucesos de igual índole en la Tesalia, en el Epiro y en Montenegro.

Se han recibido despachos telegráficos de Nueva-York con noticias de la Habana del 8 de Enero.

Por despachos de Santiago de Cuba se sabe que el gobierno de Santo Domingo ha huido á la isla Turca, y que el general Buenaventura Baez ha sido proclamado presidente de la república. Su hermano ha tenido bloqueada la capital por espacio de cinco dias. Se esperaba la abdicacion del presidente Cabral.

El general Buenaventura Baez estaba en Curazao, pero se le esperaba muy pronto en Puerto-Plata.

En Santhomas se habia sentido un fuerte temblor de tierra el 31 de Diciembre último.

Habia llegado en el vapor «Mississipi» un comisionado de los Estados-Unidos.

El voto popular para la cesion de la isla á los Estados Unidos debia verificarse el 8 de Enero en la isla de Santhomas, y el 9 en la de San Juan.

En la isla de Cuba habian tomado posesion los nuevos ayuntamientos. Ha fallecido en la Habana el marqués de Esteva de las Delicias, y el jurisconsulto Sr. Cintra.

En la jurisdicion de Cárdenas, una banda de malhechores habia asesinado á D. Vicente Perez Martinez y á su hijo. Tambien de Matanzas dan cuenta de algunos crímenes horribles.

El cólera habia desaparecido de la Habana.

INTERIOR.

Leemos en un diario de Valladolid:

«Suplicamos al señor administrador de Hacienda pública de esta provincia dispusiera lo conveniente á fin de que las certificaciones duplicadas que han de espedirse por la dependencia de su digno cargo para la inscripcion en el registro de la propiedad de las fincas que el Estado enajena, se facilitaran á los compradores con mas premura, puesto que sin ellos no puede procederse al otorgamiento de las escrituras.

Comprendemos lo penoso de este trabajo y los muchos documentos de este género que se reclaman; pero pudiera facilitarse este servicio, bien imprimiendo ejemplares, bien exigiendo de los interesados que copiaran los borradores que la administracion les entregara y cotejara despues ó por otro cualquier medio que evite á todo trance los perjuicios que con el retraso en este servicio sufren los compradores.»

Leemos en «El País», periódico de las Palmas de la Gran Canaria:

«Segun dicen los periódicos de Tenerife, con el producto de las suscriciones abiertas en Santa Cruz y la Laguna, se embarcaron para la Península, en la tarde del 28 de Diciembre y en el vapor «América», 86 de los peninsulares, paisanos pobres, que con el carácter de deportados políticos residian en la citada isla.»

De Baltanás nos dicen lo siguiente:

«El dia 24 por la noche falleció, á la edad de 56 años, el consecuente progresista y sincero liberal señor D. Cenon Calvo, á causa de un ataque cerebral fulminante. El Sr. Calvo era un modelo de buenos patricios, de leales amigos y de virtuosos jefes de familia, y sus escelentes cualidades públicas y privadas le habian conquistado las mas acendradas simpatías.

Séale la tierra ligera.

Nuestro apreciable colega «El Triunfo Granadino» dá cuenta de un espantoso crímen que se ha cometido en un cortijo de Pinos Puente. Parece que habiéndose encontrado asesinado en él una pobre mujer, y habiéndose apoderado la guardia civil del asesino, resulta que este mónstruo es... ¡un hijo de la víctima! La razon se resiste á creer esto, los nervios se crispan al oir tal ferocidad, y la pluma se cae de las manos al escribir un hecho tan salvaje.

Nuestro apreciable colega «El Clarin», periódico sevillano, vuelve á aparecer en el estádio de la prensa.

Le saludamos con la cordialidad de antiguos amigos, y le deseamos todo género de prosperidades.

Leemos en un periódico de Ubeda:

«En la escasez y carestía por que hace tiempo venimos pasando, la cual se deja sentir mas principalmente en la clase jornalera, el Sr. D. Rodrigo Soriano, dueño de las principales posesiones de la villa de Solera, dió espresa órden á sus administradores en la citada villa, para que en trabajos estraordinarios ocuparan cuantos brazos se presentaran de aquellos vecinos, con objeto de atender al sustento de tantas familias necesitadas, y á la vez que dispusieran y repartieran un rancho por mañana y otro por tarde entre las personas que no pudieran trabajar y las que, trabajando, el jornal no les bastase para atender al alimento de su familia.»

Tan filantrópica disposicion no necesita comentarios, porque se recomienda por sí misma á la admiracion de los buenos corazones. Con profunda satisfaccion vemos repetidos rasgos de este género, que desde luego copiamos para que el país entero los aplauda y los imite.

Dice nuestro apreciable colega «El Triunfo Granadino»:

«Hemos probado los ranchos que se espenden al público en las «Ollas económicas» por raciones y medias raciones al ínfimo precio de cuatro y de dos cuartos, y nos complacemos en consignar que los hemos encontrado escelentes en su condimento, sazon y curiosidad. Los pobres de Granada están, pues, de enhorabuena, y es de esperar que pronto se familiaricen con este poderoso medio de satisfacer sus necesidades.»

Segun nuestro apreciable colega «El Eco de Aragon», D. Gerónimo Borao se halla terminando «La historia de la Universidad de Zaragoza», obra que no dudamos será digna de tan ilustrado escritor.

Desearemos ver pronto coronados sus deseos.

De Reus dicen lo siguiente:

«Las transacciones comerciales de esta plaza siguen con bastante lentitud, salvo algun determinado artículo por temporada, que en nada influye en la generalidad de los negocios. Sensible nos es repetir siempre lo mismo; pero á fuer de verídicos no podemos decir otra cosa. Sea por escasez del artículo, sea por falta de demanda, por poco numerario ó por retraimiento de los cosecheros-especuladores ó semi-comerciantes, ó por todas estas cosas juntas, es lo cierto que se trabaja poco.»

Con gran satisfaccion reproducimos lo siguiente de un periódico de Badajoz:

«El pueblo de Fuente Cantos acaba de dar una gran prueba de desprendimiento y generosidad en vista de las aflictivas circunstancias que nos rodean. Seiscientos jornaleros que morian de hambre sin tener ocupacion, han sido distribuidos unánime y espontáneamente entre los vecinos acomodados de aquella localidad con la filantrópica idea de darles el alimento diario hasta que puedan ganarse por sí el sustento. El Ayuntamiento y vecinos de Guareña han reunido tambien fondos para tener invertidos á los braceros en obras de utilidad pública y darles un jornal con que puedan sobrellevar la escasez que todos lamentamos. Sabemos de otros pueblos en donde los labradores han dado trigo y garbanzos, y á una hora determinada se han reunido los pobres en un punto designado por el alcalde para recibir cada uno su racion ó bien comer en comunidad. Estos ayuntamientos y estos pueblos han llenado admirablemente su mision sobre la tierra, y sentimos una verdadera complacencia al tributarles justos y merecidos elogios.»

El Ayuntamiento de Jaen ha resuelto por unanimidad levantar un empréstito de 30.000 escudos para adquirir trigos, con el fin de atenuar la carestía y de abastecer la poblacion en un caso de apuro.

Tambien ha acordado pedir al Gobierno 20.000 escudos del fondo de calamidades.

El trigo ha llegado en aquella poblacion hasta 98 reales la fanega.

Debiendo verificarse exámenes de ingreso en la academia de caballería, en 1.° de Julio próximo, para la admision de 40 alumnos, pueden presentarse al concurso todos los que reuniendo la aptitud y robustez necesaria para servir en el ejército, se hallen debidamente autorizados para verificarlo.

En la misma fecha se verificarán exámenes en la academia de ingenieros para la admision de diez alumnos.

Del limitado número de concejales á que ha quedado reducido el Ayuntamiento de Ciudad-Real, hay que eliminar á los Sres. D. Enrique Aguirre y D. José Sotero Martinez, que han dimitido últimamente sus cargos de regidores, y cuyas dimisiones parece han sido aceptadas.

Ha desaparecido toda esperanza de que se haya salvado el vapor-correo de Filipinas, «Malespina», cuya tripulacion á lo menos se creia que hubiese recogido algun buque estranjero, teniéndose por indudable su completa y dolorosa pérdida.

Los presupuestos no se presentarán en el Congreso hasta el jueves ó viernes de esta semana.

Dirigiéndose á uno de sus suscritores que le ha remitido dos artículos para su publicacion con el título de «Economías», dice «La Nueva Iberia» que no puede darles cabida en sus columnas por referirse á las reformas adoptadas por el ministerio de la Guerra.

En Talavera de la Reina se ha celebrado con entusiasmo la inauguracion de las obras para llevar aguas potables á la mencionada ciudad.

En el arsenal de la Carraca están componiéndose y carenándose la fragata de guerra «Lealtad» y los vapores «San Antonio», «Isabel II» y «Alerta.»

Tambien parece que pronto empezará la composicion del vapor de guerra «Isabel la Católica» y de la goleta «Concordia.»

El Sr. Polo apoyará mañana la proposicion que ha presentado en el Congreso sobre reforma de la ley electoral.

Segun escriben de Zaragoza, la esposicion de agricultura, industria y artes, que proyecta celebrar la Sociedad de Amigos del País, está ya en vías de ejecucion. La junta directiva, que se compondrá de individuos de la Sociedad de Amigos del País, de diputados provinciales y de concejales, se constituirá durante la presente semana, y uno de sus primeros actos será hacer la convocatoria, publicando las bases á que ha de sujetarse el certámen.

Algun perito de los que intervinieron el año 66 en la tasacion de varias fincas procedentes de bienes nacionales de la provincia de Badajoz, se queja de no haber percibido todavía los derechos devengados por aquel concepto, siendo así que los compradores los han satisfecho religiosamente al pagar el primer plazo, y que no hay razon para tener en descubierto á los interesados.

El trigo continúa en Jerez de 92 á 94 rs. fanega. El trigo estranjero adquirido por el Ayuntamiento se vende de 82 á 86.

El Sr. D. Ricardo de la Vega, hijo del malogrado poeta D. Ventura, ha sido nombrado mayor de un presidio.

El Ayuntamiento de Cádiz ha acordado subvencionar á varias cofradías, y entre ellas la del Santo Entierro, con objeto de que puedan salir procesionalmente en la Semana Santa.

Hay que añadir que el gobernador de la provincia ha aprobado este acuerdo del cuerpo municipal.

El movimiento de tropas, segun las noticias que publican diferentes periódicos, es el siguiente:

De la guarnicion de Madrid han sido destinados á Lérida el batallon cazadores de Cataluña, á Barcelona el de Arapiles, y á Ciudad-Real el de Alba de Tormes.

El regimiento de infantería de Iberia, que se hallaba en Valencia, ha sido destinado á Cartagena, debiendo reemplazarle el de Granada.

El de Toledo, que se halla en Cataluña, ha sido destinado á Valencia, saliendo de esta plaza á reemplazarle el de San Fernando.

De un dia á otro se verificará la sesion solemne de la Biblioteca nacional para dar publicidad á las Memorias presentadas al concurso del año anterior. Parece confirmada la noticia de que ninguna de las presentadas ha merecido el premio; pero la Biblioteca se queda con ellas por considerarlas bastante importantes al efecto.

Un nuevo periódico tenemos en campaña; que debe empezar en breve á publicarse: «El Espíritu Público», dirigido como en su anterior época por el Sr. Losada. Se anuncia como independiente de todas las parcialidades que dividen el país, como monárquico de cabeza y como demócrata de corazon. Sea bien venido.

Leemos en «La Correspondencia»:

«La comision del Senado que entiende en el proyecto de ley sobre empresas de obras públicas, en su reunion de ayer, ha acordado pedir al Gobierno el espediente formado para motivar el proyecto.»

Hoy volverá á reunirse la comision del Senado que entiende en el proyecto de ley de empleados, pues no ha podido terminar sus trabajos. Ayer estuvo reunida con el Sr. Barzanallana hasta hora bastante avanzada de la tarde.

La comision del Senado sobre reforma del art. 59 de la ley de órden público, ha emitido dictámen conforme con el proyecto del gobierno.

Ayer tarde estuvo reunida la comision del Congreso que entiende en el proyecto de ley de vagos, y parece que lleva muy adelantado su dictámen.

El cláustro de profesores del instituto de segunda enseñanza de Cabra ha dirigido una espesicion al Senado, solicitando que al discutirse el proyecto de ley de empleados públicos, se designe la categoría administrativa en que han de ser colocados los profesores públicos y se les conceda además derecho de jubilacion.

La compañía del ferro-carril de Cádiz, atendiendo á las necesidades de la época presente, y al precio escesivo del pan, ha bajado la tarifa de los derechos de trasporte de trigo, con gran contento de los pueblos de la vía.

De desear seria que por la direccion de toda línea férrea se siguiese este laudable ejemplo, adoptándose una medida tan eficaz como oportuna.

SECCION OFICIAL.

Por reales decretos se aumenta el sueldo de corregidor de Valladolid á 30.000 reales, y se confirma en este puesto á D. Eugenio Caballero, que lo desempeña en la actualidad.

Publica la *Gaceta* de ayer otro real decreto en el cual se clasifican los caminos y carreteras de la isla de Puerto-Rico, y se establece el plan general de los mismos, teniendo en cuenta el de 22 de Enero último dictado para Cuba.

Se halla vacante en el juzgado de Caspe una escribanía de actuaciones.

El gobierno ruso participa haberse encendido una luz en un faro recientemente construido en la isla Neron, por fuera de la entrada de la bahía Viborg, golfo de Finlandia.

El gobierno de los Estados-Unidos participa que la luz del faro flotante situado por fuera del estremo de la vestinga de York, se ha vuelto á encender.

El mismo gobierno participa tambien que el faro de la isla punta meridional de la isla Marsh, Cayos Shell, Luisiana, ha sido destruido por un temporal, quedando por tanto apagada dicha luz por ahora.

El gobierno turco participa que para que los navegantes puedan distinguir las costas de Europa de las de Asia, en las inmediaciones de las entradas del Bósforo, se ha mandado pintar de rojo la famosa torre del faro de Kili, y de «verde», la del faro de Karabourou, ó punta Molino.

La *Gaceta* de hoy publica varias rectificaciones de los errores de imprenta que se cometieron en la misma, en los anuncios insertos en los números correspondientes á los dias 10 y 11 del corriente, relativos á la subasta que ha de tener lugar el dia 31 próximo, para el acopio de materiales con destino á la Biblioteca y Museo nacional.

El dia 29 de Febrero próximo tendrá lugar la subasta para la enagenacion de 7.000 alcornoques, 6.000 ramas de la misma especie, 4.000 quejigos, y 3.000 gavillas de breña en el monte Charco de los Hurones, del término de la ciudad de Jerez de la Frontera.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—Don Giovanni.

Siempre que vemos en los carteles del Teatro Real el título de la ópera de Mozart, la funcion anunciada nos produce una impresion de estraña sorpresa, mezclada de cierto respetuoso temor. ¡Grave cosa por cierto! ¡Una ópera escrita hace ochenta años, una ópera anterior al «Barbero», que nos parece el grado mas alto de la paternidad musical! ¡Y cantaria hoy, cuando profesamos el culto de lo moderno, de lo novísimo, de lo último!... Pero es la misma: no os quede duda. Es la obra maravillosa estrenada en Praga allá por los años de 1788, repetida inmediatamente en Berlin, en Viena y en Munich, la que ha recorrido todos los teatros del mundo, hasta llegar despues de tropiezos sin cuento á los de España. No temais que aparezca desfigurada, aunque al ponerla en escena nuestra empresa haya hecho una especie de exhumacion. Artistas eminentes sacan á luz la obra, y aunque el trabajo es ingrato y dificultoso, la bella estátua aparece con su esplendor antiguo, y si algo pierde, no es por falta de inteligencia en los restauradores, sino porque las tradiciones artísticas mejor conservadas, si son fieles siempre en el conjunto, suelen dejar perder algunos accidentes. ¿Quién puede inducir, pasando de Bonehée á Ronconi, de Ronconi á Tamburini, de Tamburini á García, el canto portentoso de aquel barítono primitivo, primer revelador de «Don Giovanni»?

Además, para vestirse los gregüescos y la elegante ropilla del burlador, hay que hacer olvidar al cuerpo los malos hábitos que ha adquirido arrastrando la capa abigarrada de Nelusko, y para entonar con clara voz el sencillo duo «La ci darem la mano», es preciso someter el órgano vocal á un trabajo de rehabilitacion, haciéndole que olvide las cavatinas exuberantes de Asur, la verbosidad pomposa de Yago, y los apóstrofes estrepitosos de Rigoletto. Hay que sujetarse á una estrema sencillez, acortando los recursos de vocalizacion dificultosa, reduciendo la voz y el estilo á una claridad y á una exactitud, sin la cual el papel musical de «Don Giovanni» seria lo mismo que si en la escena dramática nos presentaran un Tenorio sin maneras distinguidas, sin elegancia y sin discrecion. Hechas todas estas reformas, ya puede emprenderse una interpretacion feliz de la creacion de Mozart.

Cuando se cantó esta ópera en el año 64 gustó poco. Cuatro noches no bastaron para que olvidara sus resabios el mas estravagante de los artistas, el público. Se aplaudió por compromiso, digámoslo así, por respeto al gran nombre de Mozart, mas conocido aquí en los libros que en la orquesta. Aun despues de las representaciones, bastante desgraciadas por cierto, que entonces tuvo «Don Giovanni» permaneció en estado de

mito, tan legendario y desconocido como el héroe que le dá nombre.

Despues se ha cantado mejor, merced á una acertada distribucion de papeles, y al fin el público ha conocido los misterios de aquel símbolo prodigioso, con tanta claridad, como conoce los ardides estratégico-amatorios del gran conquistador el inmenso público femenino, sobre quien ha ejercido su terrible mistificacion.

*
* *

La fábula en que la ópera se funda recibe de manos de Mozart el carácter primitivo español del original. Desfigurada por Molière, mas desfigurada por Lorenzo da Ponte, la comedia del burlador sevillano tiene, puesta en música, un marcado sabor español, la tranquilidad de la noche andaluza, cuyo silencio turba la serenata, el misterio y los accidentes de la aventura calderoniana, y la gravedad misteriosa del misticismo español, representado con singular exactitud en las escenas del cementerio y del convite.

Ved á Leporello, que es ni mas ni menos que el Catalicion de Tirso, el gracioso imperturbable de nuestro teatro; ved á doña Ana, sublime tipo de distincion, recato y delicadeza; á D. Octavio, galan discreto, fino y siempre enamorado, y por último, contemplad en el D. Juan de la serenata, del duo y del final primero, al gran seductor de nuestra tierra, ingenioso, pérfidamente amable, escéptico hasta el cinismo, pero nunca repugnante, siempre caballero en la falsa acepcion que entonces tenia esta palabra, valeroso, audaz, temerario. En resúmen, «Don Giovanni» tiene todo el carácter del drama antiguo español, con su intriga embrollada, sus disfraces dobles, sus galanteos, su honor pedido á grandes voces, su venganza oculta y su final profundamente místico.

*
* *

Despues de la sinfonía en que se oyen los acordes fundamentales del final, oimos á Leporello que lamenta al aire libre la mala vida que le dá su amo. Una esposicion rapidísima nos dá á conocer el carácter de D. Juan: el Comendador es herido y muerto, y cuando apenas cuenta la ópera un centenar de compases, el génio de Mozart nos hace una esposicion musical breve tambien, pero admirable de espresion y verdad en el tercetto en que espira el Comendador articulando breves frases, mientras D. Juan se alaba impasible de su victoria, y Leporello tiembla de miedo á los corchetes ó á los criados de la víctima.

Doña Ana se nos revela enseguida en las dolorosas y tambien breves quejas que exhala sobre el cadáver. ¡Qué admirable carácter! Mozart lo ha elevado al mas puro idealismo, concibiendo con estraordinaria sobriedad la música de su parte. No le oireis brillantes cavatinas, ni tiradas prolijas de sentimentalismo. Manifiéstase siempre con la mayor concision, medio mas verdadero para espresar el dolor: hay en su canto una singular reserva y son tan bellas y espresivas las frases musicales que la caracterizan, que nos encanta aquel sentimiento espresado con tanto pudor, con tanta discrecion y verdad.

Pero doña Elvira sale poco despues y la oimos cantar y espresarse de una manera distinta. Es aquella dama española, predilecta hija de Tirso, que vá por esos trigos buscando á su burlador, y reclama su honra perdida, refiriendo á todo el que encuentra la singular aventura y pidiendo venganza á todo galan y proteccion á toda dama. Mozart le ha dado su verbosidad sentimental y casi impertinente. En la bellísima «ariettа» de salida nos repite una cadencia diez ó doce veces, espresando así la tenaz y atormentadora idea que ocupa su pensamiento.

Pero el amable Leporello se encarga de consolarla relatando la larga série de conquistas que ha hecho su amo, y allí le muestra el inmenso catálogo de veleidades formado en todos los países del mundo por el gran asolador. El «recitativo» y el «racconto» son un inimitable trozo de gracia y desenvoltura: la orquesta, feliz intérprete, aumenta la espresion con acompañamientos y cadencias que revelan la mas refinada ironía y toda la petulencia socarrona del lacayo galanteador. Rossini, como compositor del género cómico, se deriva esclusivamente de este trozo magistral. La fecundia portentosa de Fígaro y de D. Magnífico se inspira en los parlamentos de Leporello, gran escéptico, charlatan consumado y admirable narrador de aventuras galantes y cómicos incidentes. Fígaro es mas gracioso tal vez; pero en su desenfado impertinente, carece de aquella especie de cultura y elegancia que advertimos en el canto de Leporello, habituado á oir las declamaciones cultas de su amo, y el pérfido, pero bellísimo lenguaje que el demonio de la seduccion pone siempre en sus lábios.

*
* *

Falta Zerlina, la tercera víctima, la que estuvo á punto de ser en la lista fatal el número 1004. Pero el buen Massetto, aunque tonto en demasía, es celoso como un Otelo, y, gracias á su solicitud, la inocente paloma escapa de las garras del gavilan Eusson. Y sin embargo ¡qué red tan bien tendida! ¡qué admirable música! ¡qué palabras y qué canto tan profundamente pervertidores! Mientras Leporello se encarga de aplacar con chocolate y café los celos del buen Massetto, D. Juan canta al oido de la novia aquel divino reclamo que la fascina y preocupa. No: jamás la música, escrita por el hombre, ha podido espresar con mas sencillez y con mas exactitud la voz melodiosa de la perversidad disimulada con la belleza de la forma. Mozart ha realizado en esa página la suprema aspiracion del arte. La música en manos del hombre no ha trazado aun caractéres tan bellos, no ha producido sonidos mas graciosamente combinados. Solo una fuerza sobrenatural aventajaria al artista de Salzburgo. La música, en manos del demonio ó de un ángel, habrá espresado, influyendo en nuestro interior esas profundas é ignotas armonías del alma, cantos oscuros que parten de lo mas escondido de nuestro sér, revelándonos todos los acordes del sentimiento humano.

Esa música que nadie ha escrito y que sentimos espontáneamente, es una espresion directa de los afectos que existen en nosotros como algo bullente y sonoro. Nada la iguala en belleza y verdad. Pero cuando esta música se traslada á un medio esterno que le dé fijeza y formas, entonces los grandes músicos escriben páginas bellas, que son retrato fiel de sentimientos generales: puédese á fuerza de arte precisar estos sentimientos, reducirlos á términos mas concretos: se espresan todos los accidentes del amor y del ódio, la seduccion astuta, la malicia que encanta, y en esta espresion determinada de un sentimiento particular, nadie como Mozart, nada como la frase «La ci darem la mano», en que oimos la mas hermosa melodía que ha pasado del espíritu al pentágrama.

*
* *

Lo mismo puede decirse, aunque pertenecen á un género distinto, del terceto de las máscaras y del final. La primera de estas piezas produce un vago estupor, una sorpresa estraña que os hace meditar: suspende el ánimo por lo grandioso de la espresion, y al mismo tiempo cautiva el oido por la grata manera con que está dispuesta la armonía.

Por fin vemos la terrible estátua del Comendador que se eleva en el cementerio profanado á deshora por el burlador y su criado. Nuevos timbres instrumentales acompañan la voz cavernosa del mármol elocuente; y desde que la piedra sepulcral habla animada por el génio vivificador de Mozart, la ópera entra en una nueva faz. La instrumentacion de metal, empleada hasta entonces con estraordinaria sobriedad, forma ya la base de la orquesta. El nuevo personaje ha traido la rigidez y el terror á aquella escena hace poco animada con la delicada voz de los instrumentos de cuerda, con la bella serenata de D. Juan, con la tierna romanza de D. Octavio.

El banquete del último acto es muy triste. Algo terrible vá á pasar. Estraña que presentando la orquesta un aspecto tan risueño, rodeada la mesa de mujeres, y cubierta de flores y frutas, tenga entretanto la música que acompaña todo este aparato de fiesta un carácter sombrío. Melodías vagas y fugaces pasan dejando, como el presentimiento, una momentánea impresion de tristeza. Un fagot entona una especie de aire bailable que es, apesar de su ritmo, uno de los trozos mas lúgubres que se han escrito. Detrás de esto no puede oirse otra cosa sino los fuertes pasos con que se anuncia el convidado, estremeciendo el suelo con sus piés de roca. Al fin aparece la estátua. Mozart ha comprendido cómo podia hablar una piedra. La voz del Comendador, voz de justicia y de Providencia, os aterra al principio; pero á medida que vá incrustándose, digámoslo así, en la «partitura», y á medida que completa y sintetiza todos los motivos esparcidos en escenas anteriores, la voz de la piedra consciente es terrible, sí, pero no discordante; es siniestra, pero induce á la contemplacion: de la misma manera que en el drama la escena del convite es la razon moral de la obra, el canto de la estátua es en la ópera el complemento musical de la partitura.

*
* *

Celebramos el que la empresa del Teatro Real ponga en escena el «Don Giovanni». El público necesitaba este desagravio.

La ejecucion ha sido generalmente buena. Las tres damas han desempeñado con acierto sus partes respectivas; pero ninguna ha rayado á gran altura. En cambio Tamberlick y Bonehée han podido rayar casi siempre á la altura de los papeles de Don Octavio y Don Giovanni, distinguiéndose el primero en la romanza «Il mio tesoro»; el segundo en la serenata y en el duo. Selva ha hecho un Leporello inimitable, sosteniendo el carácter con esa inteligencia escénica y ese tacto de actor, que hacen sobresalir mas sus eminentes prendas de cantante.

Mientras las representaciones de «Don Giovanni» duren, creemos que tendrá el Real un público asíduo y escogido. Si la degeneracion que, segun algunos, existe hoy en el teatro, se apodera tambien de la música, buenas son estas reacciones, y es singularmente meritorio el culto tributado á los primeros y mas felices maestros. Esta mirada á lo pasado nos prueba al menos que en nuestro teatro está muy lejos aun el culto de Offembach.

B. Perez Galdós.

GACETILLA.

Nuevo teatro. Hoy empezará las representaciones en el teatro de Variedades la nueva compañía francesa. Deseámosle todo género de prosperidades; y si el empresario tiene á bien mandar limpiar el teatro de ciertos malos olores que hacian antes insoportable la estancia en algunas localidades, al par que nos complaceria, daria tambien gusto al numeroso público que es de esperar le favorezca.

Teatro del Príncipe. Con éxito poco lisonjero se estrenó anoche en este coliseo la comedia en cinco actos y en verso arreglada del francés, con el título de «Los Solterones». Todos los actores, y muy principalmente el Sr. Arjona, hicieron para salvarla heróicos esfuerzos, merecedores de mejor causa.

Estadística bibliotecaria. Italia posee 210 bibliotecas, que contienen 4.149.281 volúmenes, ricas en testos de literatura antigua: en ellas abundan las obras religiosas y eclesiásticas y se advierte la falta de libros científicos. Las bibliotecas de Italia se ven concurridas, apesar de sus revoluciones y del movimiento político que viene dominándola, por numerosos lectores amantes de las bellas artes.

De todos los países de Europa, esceptuando la Baviera, Francia es la nacion que cuenta con mayor número de volúmenes en sus bibliotecas. París tiene por sí solo la tercera parte de los volúmenes que poseen en el vecino imperio todas las bibliotecas públicas.

Prusia, relativamente á su poblacion, posee mayor número de volúmenes que Austria.

Por lo que hace á España, nos limitamos á manifestar, que siempre que se trata del movimiento intelectual, sea por las causas que quiera, la estadística arroja datos numéricos que nos sonrojan.

Espiritismo en toda su desnudez. Newark (Estados-Unidos) se ha convertido en el cuartel general del espiritismo. Desde hace muchos años los adeptos de la alucinacion tienen en esta ciudad una especie de parroquia que ha tomado un desarrollo estraordinario, llegando últimamente hasta á diversificarse en gran número de suertes. Una de estas tenia por jefe y gran sacerdote, hacia ya dos años, á un escocés llamado Mac-Ewen cuyo santuario era una casilla que en otro tiempo habia sido de los bomberos del décimo distrito. Allí tenia una imprenta para la publicacion de libros en que se daba bien dilucidada la quinta esencion de aquel novísimo culto.

Mac-Ewen daba además los domingos por la noche sesiones íntimas en una casa situada en Chesme Street, en la cual habitaba una señora viuda llamada madame Reeves, madre de cinco niños y de una jóven de 19 años. Madre é hija estaban tambien enseñadas por Mac-Ewen que le ayudaban en todos sus ejercicios y se prestaban, bajo su direccion, á las mas singulares estravagancias; hasta el punto de que en la noche del dia de año nuevo, los habitantes de Newark que pasaban por casualidad por la citada casa, pudieron presenciar un espectáculo que no tiene igual por su estravagancia en los anales del espiritismo.

Delante de la ventana, enteramente abierta, hallábase Mac Ewen vestido con el traje de Adan antes del pecado, y la señorita de Reeves, representando á Eva, con el mismo natural y sencillísimo vestido que su maestro, iba de un lado á otro de la habitacion iluminada «á giorno», espresando con sus variados gestos una estática alegría, como si quisiera imitar las beatitudes del Paraiso terrenal.

Como se deja conocer, la gente se detenia delante de semejante esposicion, y Mac Ewen les rogaba con amabilidad que entrara, invitacion que casi todos aceptaban; con lo cual la casa se encontró muy pronto enteramente llena.

Despues de reunir el suficiente auditorio, Mac Ewen comenzó á disertar y á esponer su doctrina, glorificando la inocencia primitiva que consideraba el pudor como una niñería, y saludando con efusion la aurora de una regeneracion social que iba á matar de un solo golpe á todos los sastres y á todas las costureras.

Mac Ewen predicaba tan bellas teorías con el airoso traje que debió usar el gran Ciceron al salir del baño, teniendo á su derecho á Mad. Reeves y á la izquierda á la hija de esta, las dos tranquilas y hasta satisfechas con su traje al natural enmedio de aquel concurso.

Esta esposicion se repitió tres dias seguidos, pero al fin la policía, noticiosa del hecho, se presentó en casa del gran sacerdote, y apesar del respeto debido á la libertad de la conciencia, la prohibió estos alardes de un espiritismo un poco primitivo en su concepto.

Hizo mas aun: obligó á los actores de esta comedia á vestirse con traje menos trasparente que su pudor, y los redujo á prision inmediatamente.

Sometidos luego á un reconocimiento facultativo, ha resultado que con evocar otros espíritus, han perdido los suyos por completo; por cuyo motivo serán conducidos regularmente á la casa de locos establecida en Trenton.

Cuidado con esto. El «Diario oficial» publica las condiciones con arreglo á las cuales ha de sacarse á subasta la plaza de toros; pero como esta no puede tener lugar hasta diez dias despues de anunciada en la «Gaceta», y no ha aparecido todavía en el periódico oficial, creemos oportuno llamar la atencion del señor gobernador de la provincia, á fin de que no se irrogue perjuicios al hospital General, hoy que tanto necesita de socorros para atender á sus crecientes gastos.

Obsequio comprometido. Durante la última Esposicion de París un soberano de una isla lejana confirió al prefecto del Sena la condecoracion de su país.

Esto no desagradó al prefecto, que siempre llevaba el pecho plagado de cruces y placas de todo género; y al saber que Mr. Rohuer, ministro de Estado, habia recibido el mismo regalo, aquel se apresuró á preguntarle:

—¿Cómo se lleva esa cruz?

—Comprendo vuestro apuro, le contestó sonriéndose Mr. Rouher; esa condecoracion se lleva en la nariz como un anillo.

Otro anuncio curioso. Hé aquí una proclama dirigida por el famoso doctor Brandreth á los yankees en la víspera de las elecciones.

«Votantes: es necesario, es indispensable que voteis buenos candidatos. Para esto, ¿qué se necesita? Tener despejada la cabeza, claras las ideas, que el cerebro no esté oscurecido por los vapores de la bilis.

»Las píldoras universales de Brandreth os darán estas ventajas purgándoos suavemente y os asegurarán el libre uso de vuestras facultades.

»Tome cada votante á lo menos una dósis de cuatro píldoras la víspera de la eleccion, y así su voto estará de acuerdo con la justicia.»

Que guste. El poeta gaditano D. Víctor Caballero y Valero acaba de escribir una comedia en un acto, titulada «Francisco Montes», cuyo protagonista es el célebre «Paquiro».

SANTO DEL DIA.

San Francisco de Sales, obispo y confesor, San Mauro y San Sulpicio.

Cuarenta horas en la iglesia del segundo monasterio de señoras Salesas reales, calle de San Bernardo, donse celebrará á San Francisco de Sales con misa mayor que dirá de pontifical el Excmo. señor arzobispo de Burgos, pronunciando el panegírico el Dr. D. Gregorio Montes: por la tarde se cantarán completas terminandse con la reserva. Tambien en las Salesas nuevas se celebrará con gran solemnidad á San Francisco de Sales.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 28.

Fondos públicos.

3 por 100 consolidado al contado, 35-15.
Idem á fin de mes, 35-20.
Idem á fin del próximo, 35-45.
Id por 100 diferido al contado, 33-70.
Idem á fin del próximo, 00-00.
Amortizable de 1.ª clase, 00-00.
Idem de 2.ª, 16-00 d.
Deuda del personal, 25-25.
Billetes hipotecarios, 96-40.

Carreteras y sociedades.

Emision de Abril, de 4.000, 87-50.
Idem de 2.000, 93-00 d.
Idem de Junio, de 2.000, 92-50 d.
Idem de Agosto, de 2.000, 77-50 d.
Idem de Marzo, de 2.000, 00 00.
Idem de Junio, de 2.000, 73-50.
Obras públicas, de 2.000, 72-25 p.
Canal de Isabel II, 1.000, 101-50 d.
Obligaciones de ferro-carriles, 67-75.
Idem nuevas, de 2.000, 00-00.
Idem, id., de 20.000, 67-00.
Banco de España, 140-50 p.

ESPECTACULOS.

REAL.—A las ocho y media.—Funcion 85 de abono.—Segundo turno, impar.—«Gugfielmo Tell».

PRINCIPE.—A las ocho y media.—Funcion 116 de abono.—Segundo turno, par.—«Los Solterones».

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—«El secreto de una dama».

NOVEDADES.—A las ocho y media.—«El Angel de la muerte».—Baile.

NOVOS.—A las ocho y media.—«Los órganos de Móstoles».—«La cabeza de Medusa».

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Primera de abono.—«Liline et Valentin».—«Letano de Barthe».—«La chanson de Forunio».

Editor responsable, D. José García.

Madrid.—1868.
Imprenta de Faraldo y Pastor, Torija, 14.

tan elegante, si es cierto que no le dais mas que cuarenta francos.

—¡Cástipa!... hace cuentas... hace deudas.

—¡Demonio! eso es malo.

—Pero yo no las pago.

—Entonces como si no las hiciera.

Esta conversacion es interrumpida por monsiur Cendrillon que se acerca al dueño de la casa y le dá un golpecito en el vientre, diciendo:

—¡Ah! me parece que comeré bien; ¿y vos, señor Saint Godibert?

—Yo, señor Cendrillon, soy enteramente de la misma opinion: la comida no vendrá mal.

—¿Está usted resuelto á lo mismo? dijo Dognin, apresurándose.

Este se dirigia al primo Brouillard, que notando la aproximacion de Dognin, habia empezado por tomar su tabaquera y se llenaba las narices de tabaco. Respondió, sin embargo, dando dos pasos atrás:

—¡Oh! yo tengo apetito; pero no tengo prisa. Sé que en casa de mi primo se come siempre muy tarde, cuando hay gente.

—¡Pero á la hora en que todos van á la Bolsa! dijo Godibert, dándose aire de capitalista... á las seis, á las seis y media...

—Es muy tarde, dijo Cendrillon. Por lo demás, ha pasado el cuarto: ¿esperais todavía á alguien.

—Todavía faltan Dernesty y mi sobrino Federico.

—¡Ah! Los inseparables.

—Cuando estemos en la mesa comeremos. ¡Oh! ciertamente, nosotros no esperaremos á los señores... mi sobrino se hace esperar de intento. Dernesty es tambien terrible para hacerse esperar.

Mme. Godibert no se contuvo mas. Viendo que su cuñado no dejaba al mayor, se decide á tomar parte en la conversacion, y esclama:

—Y bien, señores; sois muy amables. Hablais unos con otros, en lugar de venir á galantear á las damas. ¡Ah! mayor, no os habia conocido.

El pobre mayor, que se complace en estremo de que vengan á libertarlo, se apresura á hacer un signo con la cabeza á Mr. Mondigo, y se dirige á la soberbia Angélica; pero el literato lo detiene por el faldon de la levita, diciéndole:

—No tenemos mas que tres escenas, y quiero tener vuestro consejo para el último acto, que ya he empezado cuatro veces; pero que creo quedará muy bien de la manera como vos decíais...

—¡Ah, precioso, precioso!

—La doncella es seducida por un conspirador que está casado dos veces.

—¡Oh! será lindísimo.

—Ella envenena á su seductor con una naranja... Me parece que este desenlace es de gran efecto.

—¡Oh! magnífico.

—Sin embargo, me han dicho que en un drama aleman se servian tambien de una naranja para una escena importante; esto me ha resuelto á dejar la naranja y adoptar el limon: ¿qué os parece?

—¡Oh! lindísimo, lindísimo.

—El limon es mas nuevo que la naranja; pero la dificultad está en hacer comer limon á un francés. ¡Oh! qué rayo de luz: hago pasar la escena en Italia, donde son dulces los limones, y mi desenlace parecerá muy natural.

El mayor hace un movimiento de cabeza, y se decide á dejar al literato, que divisando entonces á M. Willarsec, vá hácia él, y le dice:

—Sí, estoy complacidísimo de haber encontrado el limon; la escena pasará en Italia ó en Provenza... Es un drama histórico; ya arreglaré yo eso. ¿Pero debo decir limon ó citron? Hé aquí una cosa en que yo no habia pensado, ¿cuál es vuestra opinion?

Villarsec, que es un hombre rígido y muy sério, mira al señor Mondigo con aire impertinente, y le responde:

—Caballero, si se trata de una limonada, os confieso que no soy inteligente en el asunto, y os aconsejo que os dirijais á alguno mas esperto en la materia.

—De una limonada... esclama Mondigo, poniéndose pálido hasta la punta de la nariz, lo cual le pasaba siempre que herian su amor propio. Os hablo de mi drama, caballero... ¡Ah! pero perdonadme: teneis razon. No habeis oido la relacion de mi plan, y no podeis comprenderme. Os confundí con el Sr. Krouteberg.

Antes que respondiese Villarsec, el Sr. Marmodin se habia aproximado al literato, y tomando el brazo, le decia:

—¡Oh! Estoy seguro de que sereis de mi opinion, Sr. Mondigo. Estas señoras se rien y no quieren creerme. Me he dirigido al Sr. Cendrillon, que me dá respuestas evasivas.

—¿De qué se trata, Mondigo?

—La señorita Gouflat entra en el salon con una especie de manto con capucha, que me recuerda los *cucullus* que llevaban los romanos, y el sombrero que se ha quitado y puesto sobre el

divan debe venir de *petassus* ó de *causia*. Tenemos aun el *galerus* y el *apex* que los romanos y romanas usaban en sus tocados... pero yo no entiendo sino del *petassus* y de *cucullus*. El señor Cendrillon me responde *gibus*... no se trata de eso.

—¡Oh! á fé mia, esclama Cendrillon riendo, no entiendo nada de esos viejos latinajos. Habladme de comercio, de empresas, de negocios, de caminos de hierro, y os responderé.

—Y estais en vuestro elemento, dijo Gouflat.

—¿Pero no comemos? ¡Son las siete menos cuarto! Mi estómago está tocando á llamada.

—¿El Sr. Dernesty no viene, pues? dijo la rubia Clemencia á la señora Saint Godibert, que estaba cerca de ella.

—¡Oh! ya vendrá... le hemos convidado... pero ¡es un jóven tan solicitado en el mundo! Tiene que hacer doscientas visitas diarias.

—Debe estar muy cansado á la noche, dijo el primo Brouillard, metiendo su hocico entre las dos jóvenes.

—¿Creeis acaso que vá á pié? es persona que gasta cabriolet.

—No lo sabia. No conozco la fortuna de ese señor. ¿Qué hace?

—Nada... No: es decir, sí: juega á la Bolsa.

—¡Ah, juega!... ¡y el jugar es un estado!

—¡Ah! no entendeis eso, primo. Hoy los jóvenes de fortuna, de posicion, no hacen otra cosa. Al menos esa es la opinion de Dernesty.

El primo hace una mueca por toda respuesta, y se aproxima á la señora de Marmodin, que esclamaba:

—Pero no veo á Federico... ¡Cómo! el sobrino del Sr. Saint Godibert no está en esta reunion.

—Pronto llegará, dijo Brouillard: le esperamos.

—¡Ah! bien lo dije yo. Es imposible que nuestro noble anfitrion olvidase un miembro de su familia.

—¿De su familia?... ¡Ah! ¿creeis que mi primo no tiene mas parientes que su sobrino?

—Como nunca he visto otros: yo lo creia así.

El Sr. Brouillard se inclina hácia la jóven y le dice al oido:

—No sabeis que hay tambien un hermano..... el cual tiene una hija, ¡muy bella por cierto!

—¡Ah! es verdad. Y puesto que nunca se les ve aquí ni en casa de Mondigo... es que están reñidos con su hermano.

—¡Oh! no es eso. Hay otras razones. Ese hermano no es rico, vive de una ocupacion muy baja. Es cultivador: se podria decir labrador... ¡pero yo no comprendo que se desdeñe á esa clase de gente! ¿Por ventura, no eran tambien labradores nuestros primeros padres? ¿No cultivaron la tierra en compañía de sus hijos? Ved Abraham, Jacob, Laban. Yo, que no pienso como mis primos, no me avergüenzo de ver á su hermano.

—He ido á visitar no hace mucho á ese buen Gerónimo.

—Teneis razon, Sr. Brouillard, yo lo apruebo... ¡Oh! pero me sorprendeis mucho diciéndome eso. Me llama la atencion que Clemencia, á quien me une la amistad, no me haya dicho una palabra de ese hermano de su marido.

—¡Oh, no vale mas que los demás la buena señora! ¡Confesar que se tiene un hermano labrador, cuando se dan tono de duques!...

—¡Dios mio, qué cosas se ven el mundo!

—Sí, se ven cosas raras en el mundo. Despues de todo, lo que os he dicho que comprendais, ha sido sin malignidad. Yo soy amigo de todo el mundo. ¡Oh! si quisiera ser malvado, otras cosas podria decir.

El Sr. Brouillard se preparaba á probar lo dicho; pero en el mismo momento se abre la puerta del salon y Francisco anuncia con sonora voz:

—El Sr. Dernesty... y mi sobrino Federico.

—Toda la concurrencia suelta una carcajada al oir esto, y Federico que entra en el salon participa de la hilaridad general y saluda á todos, diciendo:

—Señoras y caballeros, no sabríais todavía que yo era sobrino de Francisco. Es una sorpresa que yo os preparaba para hoy.

Francisco que nota que ha dicho una barbaridad, vuelve á abrir la puerta del salon, asoma la cabeza y esclama:

—No; me he equivocado, no es mi sobrino. El Sr. Federico es sobrino de mi... tio. ¡Ah!... no es... no es...

—Muy bien, muy bien, Francisco, dijo Federico empujando hácia fuera al criado. Creo que no lo acertarás hoy. Harás mejor en marcharte.

—Es que ese bruto vá á empezar ahora á cometer barbaridades, decia Saint Godibert dirigiéndose de uno á otro. No sé lo que tiene hoy... pero está peor que de costumbre.

El Sr. Dernesty que acaba de llegar con Federico es un jóven de veintiocho años, de mediana estatura, pero bien proporcionado y vestido con buen gusto y desenvoltura. La fisonomía de este nuevo personaje es mas bien buena que mala; no obstante, observadas detalladamente sus facciones, no son bellas: su tez es amarilla, sus ca-

SECCION DE ANUNCIOS.

COALTAR-LE BEUF,

DESINFECTANTE PODEROSO, CICATRIZANTE DE LAS HERIDAS.

INVENTADO POR FERNANDO LE BEUF, FARMACÉUTICO DE PRIMERA CLASE,

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES Y HOSPICIOS CIVILES DE LA VILLA DE PARIS,

Miembro del Consejo de Higiene y de salubridad pública de la sociedad Botánica de Francia y Honorario de la sociedad de farmacéuticos de Buenos-Aires, etc., etc.

Bayona, núm. 14, 16 *y* 18, *calle de Chegaray.—Paris, oficina de farmacia, núm.* 3. *calle de Réaumur.*

Productos de la Saponina-Le-Beuf.

Emulsion de Coaltar-Le Beuf, ó solucion de brea mineral saponinado al quinto grado. . . . el frasco. 8 rs. vn.
Saponina Le Beuf, ó *Agua Detersiva* con saponina pura, para limpiar ropa, desengrasar el pelo, para el tocador y baños, sin olor. . . . . el frasco. 8
Nuevos vinagres con saponina, cosméticos jabonosos estraidos de la saponaria. . . . . el frasco. 8
Glicerolé de saponina, ó glicerina jabonosa y perfumada. . . . . el frasco. 12
Leches balsámicas de saponina, con almendras amargas y rosas de damas para el tocador. . . el frasco. 12
Elicœir-Le Beuf dentífrico y odontálgico, con saponina, que calma el dolor de muelas, detiene las caries, limpia y perfuma la boca. . . . el frasco. 12
Agua de Colonia balsámica, con saponina, superior á todas las aguas del tocador. . . . . el frasco. 12
Alcanfor saponinado soluble y concentrado, el frasco. 16
Cerato de Coaltar. . . . . el bote. 8

Depósito general en España., laboratorio del Dr. Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid.

LA ARCADIA MODERNA.

COLECCION

DE EGLOGAS E IDILIOS REALISTAS Y EPIGRAMAS,

POR

D. VENTURA RUIZ AGUILERA.

Esta obra humorística, que hace poco ha visto la luz pública con grande aceptacion y cuya primera edicion quedará agotada en breve, comprende las poesías siguientes:

Otra edad de oro.
Pastores al natural.
Los Mayorazgos.
Percances de la vida.
Detrás de la cruz el diablo.
Gangas de la época.
Epigramas.

Un tomo elegantemente impreso. Véndese á 10 rs. en las principales librerias del reino. Las personas de fuera de Madrid que gusten adquirirlo, pueden tambien dirigiase al autor, calle del Cármen, núm. 42, cuarto 3.°, remitiendo el importe, requisito indispensable para servir los pedidos.

JARABE

DE LABELONYE

Farmacéutico de primera clase de la facultad de Paris.

Este jarabe es empleado hace mas de 25 años, por los mas célebres médicos de todos los paises para curar las enfermedades del corazon y las diversas hidropesías. Tambien se emplea con feliz éxito para la curacion de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquítis, tos convulsiva, exputos de sangre, extincion de voz, etc.

GRAGEAS

DE

CELIS Y CONTE

Aprobadas por la academia de medicina de Paris.

Resulta de dos informes dirigidos á dicha Academia el año de 1840, y hace poco tiempo que las Grageas de Gélis y Conté, con el mas grato y mejor ferruginoso para la curacion de la clorosis (*colores pálidos*); las perdidas blancas; las debilidades de temperamento en ambos sexos, para facilitar la menstruacion, sobre todo á las jóvenes, etc.

Depósito general en Paris en casa de LABELONYE y C.ª

Depositarios en Madrid, D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3; señores Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miquel, calle del Arenal; provincias en las principales farmacias.

Escuela de Farmacia de Paris.
MENCION HONORABLE.

MEDALLAS EN EXPOSICIONES.
Porto.—Lóndres.—Paris—Burdeos.

PASTILLAS

DE DETHAN,

CON SAL DE BERTHOLLET.
(**Clorato de potasa.**)
Cantra los males de garganta é inflamaciones de la boca.

Recomendadas por las eminencias medicales de Europa para combatir los padecimientos de la garganta, las anginas, el garrotillo, el escorbuto las ulceraciones y las inflamaciones de la boca. Purifican un mal aliento, destruyen la irritacion causada por el tabaco, y curan los efectos perniciosos que acarroa el mercurio en la dentadura. Son utilísimas á los predicadores, oradores, profesores, cantantes, etc. porque suavizan la voz é impiden la fatiga de la garganta.

POLVOS Y ELIXIR.

dentífricos con sal de Berthollet.

Estos polvos y este elixir, dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, refrescan la boca y la garganta, dan al aliento un olor agradable, y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encias, ponen los dientes blancos y solidos, impiden los caries, calman instantaneamente los dolores y destruyen las inflamaciones. Se emplean simultaneamente.

[illegible] posicion que la de los polvos dentifricos.

DEPÓSITOS.

En Paris, Dethan, farmaceutico, faubourg Saint-Deuis, 89.—*En Madrid*, J. Simon, Borell, Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno Miguel, farmaceuticos.—*Las Perfumerias*, Alcala, 34, y carrera de S. Gerónimo, 21.—P. de Frera, calle del Cármen, 1.

Rob Boyveau-Laffecteur.

Los médicos de los hospitales recomiendan lo Rob Boyveau-Laffecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la sociedad de medicina, garantizado con la firma del Doctor Giraudeau de Saint Gervais médico de la facultad de Paris. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, y cura en poco tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaidas, todas las enfermedades nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, asi como los empeines y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes, abscesos.	Reumatismo.
Gota, marasmo.	Hipocondría.
Catarros de la vejiga.	Hidropesía.
Palidez.	Mal de piedra.
Tumores blancos.	Sifilis.
Asmas nerviosos.	Gastro-enteritis.
Ulceras.	Escrófulas.
Sarna degenerada.	Escorbuto.

Depósitos, noticias y prospectos gratis en casa de los principales farmacéuticos.

Albacete, Gonzalez Rubio; Alicante, Soler y Estruch, Rodriguez, Hernandez, Alcoy, Alfonso; Almeria, Gomez, Talavera; Antequera, Mir de los Rios; Algeciras, R. Almagro, Utor Suarez, J. de Muro, A. de Reina; Barcelona, Borrell hermanos, Ameder, hijo de J. Cros, Calafoll, Serra, Fors y Formiguera, Guach, Marti y Artigas, Pujol y Castella, Ramon Cuyas, Remedio Balart, viuda Salas; Sanmartin y Puig, Vidal y Rivas, viuda de Padro, Bilbao, E. de Ariaga, de Somonte, Monasterio; Somonte y Ortiz; Bejar, Cristóbal de Anaya; Burgos, Barriocenal, Julian de la Llera, L. Colina; Badajoz, Ordoñez, Cáceres, doctor Salas; Cadiz, Taconnet, Martinez, Salesse y compañia, Serafin Tordan, Mateos, Muñoz, Artar Furcor; Cartagena, Pablo Marquez, Busto y Menchero; Córdoba, Diego de Raya, viuda de Avilés, Rodriguez y Martin; Ciudad-Real, Rueda; Coruña, Bescansa hijos, Diego Moreno; Elda, Ulzurrum de Sax; Gerona, Garriga, Gibraltar, Patron y Dumoviche, Freet y compañía, Trerney, Garibaldi y Roberts. Gijon, Cuesta, Granada, Miguel, Delgado, Jimenez, Torres, Vazquez de Godoy; Huesca, Sagristá, Guallar; Jaen, Perez Alcar; Játiva, Serapio Artigues; Jerez, J. Fontan, Mendoza, Rebuelto, Lamadrid, Ortega: Lerida, Abadal; Lugo, Rodriguez Cortes; Leon, Merino: Madrid, José Simon, agente general, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar, V. Moreno Miquel, Quesada, Somolinos, C. Ulzurrum, para los pedidos C. A. Saavedra; Malaga, P. Prolongol, P. Cal, R. de Navas, Murcia, Guerra: Oviedo, Diaz Arguelles: Palencia, Natalio de Fuentes, Heras: Pamplona, M. Landa: Puigcerda, Bezuelles, Santander, Bernardo Cor Sevilla, M. Espinosa, Lopez Bleza y compañia, Aguilar, Campano, Otero: Segovia, Leonor: Salamanca, viuda de Iglesias y Primo Tafalla, J. Miguel Landa: Tarragona, Tomas Cuchi, Castillo y compañia: Toledo, Martin Duque, Tolosa, E. Fuentes: Valencia, V. Andreus, doctor Camafons y Boix, A. Andreus, M. Domingo, V. Marin Tierno: Valladolid, Perez Minguez, Marsella, Torre, A. Huerta, Ezequiel Gonzalez y Reguera: Vigo, Aguiar Monserat: Vitoria, Zavala, Arellano: Zaragoza, viuda de Hevia y Brabo, M. Padró, A. Damseis, J. Rerraiz, R. Rios y Blanco, Esteban y Eznarcega; Zamora, viuda Escera.

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA

DEL

DOCTOR D. JOSE SIMON.

Gran surtido de toda clase de productos farmacéuticos y químicos; depósito general, primitrvo, de todos los medicamentos especiales, nacionales y extranjeros, de reconocida utilidad; despacho de los artículos que se elavoran en la gran fábrica dd productos químicos de su dropiedad, sita en esta Córte calle de *Magallanes*, núm. 12, etc., ete.

MADRID, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, 3.

donde podrán dirigirse los demás señores farmacécticos para sus pedidos al pormayor.

CAPSULAS VEGETALES DE MATICO,

GRIMAULT Y COMPAÑIA FARMACEUTICOS EN PARIS.

Estas cápsulas con cubierta de gluten, contienen el bálsamo de copaiba asociado con la esencia de matico, y constituyen un remedio infalible contra ciertos flujos. Obran sin cansar el estómago y no provocan nunca los eruptos y las náuseas que ocasionan las cápsulas ordinarias.

Las personas que prefieren emplear remedios esternos para el tratamiento de esta enfermedad, hallarán en la inyeccion de matico de Grimault y Compañía, un líquido que contiene igualmente los principios activos de esta planta, y cuya eficacia es superior á los medicamentos mas recomendados.

Cada frasco lleva la firma de Grimault y Compañia. Precio, 22 rs.

Depósito general en España, Laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid.

PASTILLES ET POURE

DU DR. BELLOC.

Corta las malas digestiones, las enfermedades nerviosas del estómago y de los intestinos, y para hacer desapareeor el estreñimiento. Las esperiencias hechas por la Academia Imperial de Paris para los efectos terapeuticos del carbono, le han parecido tan satisfactorios, que han crido deber escitar á los prácticos á prescribirle contra un genero de afecciones que causan muchas veces la desesperacion de los médicos y de los enfermos.

Venta por mayor: Paris, 19, rue Jacob.

Venta por menor: Madrid, Borrell hermanos, Simon, Escolar, Somolinos, y en todas las buenas farmacias de provincias.

Para las ventas por mayor y todo género de pedidos al extrangero, F. M. Chavarri, calle de Fuencrrral 30.

Sables de infanteria del modelo reglamentario á 70 rs. y hojas sueltas á 22, dirigirse á B. Fabre, constanilla de los Angeles, 1, bajo.

GUSTAD Y COMPRAD.

CAFÉS Y TÉS DE M. LOPEZ.
Depósito central: Puerta del Sol, 13.
Sucursal: Tudescos, 32. Madrid.

Precios.—Cafés á 8, 10 y 16 rs. libra.
Tés, desde 8 á 80 rs. libra.

ENCAJERA.

La que vivia en la calle de la Visitacion, núm. 3, se ha trasladado á la de Toledo, núm. 30, piso 4.°.

POR 4 REALES

se enseña un precioso cuadro que representa el mar, con oleage y barcos de movimiento.

Advertencia. Los concurrentes obtendrán de regalo, conforme á su papeleta, bateas de gran lujo, botellas de Champagne y otros vinos del reino y estranjeros, dulces, almívares, latas y otros articulos. Calle de Sevilla, 15.

bellos castaños le caen sobre la frente; sus ojos pardos son pequeños, pero espresan una gran vivacidad y giran y se mueven sin cesar; su nariz es pequeña, su boca fruncida. Todo esto forma un conjunto bastante distinguido. Añadid á ello una gerigonza de petimetre, una seguridad deslumbradora, frases picantes, sarcasmos que hacen furor en un salon, despues el arte de dar á su mirada ante las damas una espresion tierna, melancólica ó apasionada, segun las circunstancias, y tendreis idea del hombre que se llama Dernesty.

La llegada de los dos jóvenes ha producido un movimiento general en el salon. Las señoras responden á sus saludos con graciosas sonrisas, los hombres les estrechan la mano.

Despues de haber dirigido á la dueña de la casa un cumplimiento vulgar, de esos que se dicen siempre, pero que Mme. Saint Godibert encuentra encantadores, creyéndolos espresamente para ella; Dernesty, dirigiendo su voz á todos lados, no tarda en llegar á la señora de Mondigo. La hermosa rubia responde por un movimiento de cabeza muy modesto al saludo que acaba de dirigirle el jóven.

Este, sin embargo, permanecia junto á Clemencia, y apesar de la manera reservada y fria con que estos dos personajes se han saludado, un observador hubiera notado que la cara de la señora de Mondigo se animó, que cambió completamente la espresion de su fisonomía, y que aparentó tener un cuidado particular en poner en evidencia sus bellas manos, moviendo los dedos; en tanto que Dernesty, fingiendo no atender á esta dama mas que á otra alguna, observa los diversos movimientos de sus dedos con tanto cuidado como si mirase funcionar un telégrafo.

Mientras pasa esto en un lado, Federico se aproxima á la vivaz y alegre Francisca, y declama ante ella todo lo que en el momento le ocurre. La señora Marmodin se rie de todo lo que el jóven le dice, y este parece creer que ella no se rie lo suficiente ni presta bastante atencion á sus palabras.

Del sitio en que está, el Sr. Brouillard observa todo sonriendo maliciosamente; despues dirige su mirada hácia el literato y su amigo Marmodin. Marmodin esclama:

—¡Ah... Sr. Mondigo! Pero no me habeis contestado á la pregunta que os hice apropósito del *petassus* y del *causia*. Pero ante todo, quiero saber vuestra opinion sobre el *cucullus*. Segun vos, ¿qué entendian los romanos por esta palabra?

El Sr. Mondigo se rasca alternativamente la nariz y las orejas, porque se puede hacer obras dramáticas, se puede ser literato, y no haber perfeccionado mucho los estudios del latin. Se ve por consiguiente en grave aprieto y murmura entre dientes:

—Lo que pienso de *cucullus*... ¡Ah! perdon. Precisamente pensaba en otra cosa... *cucullus*... sí, recuerdo... es decir, trato de recordar...

—Tengo mucha curiosidad, dijo Saint Godibert frotándose la barba, por saber lo que vá á responder mi hermano, el hombre de ingénio.

En este momento el primo Brouillard le codea diciéndole bajo:

—Primo, me parece que no está bien que digais al hablar de Mondigo: mi hermano, el hombre de ingénio. Porque, en fin, pareceria, segun eso, que os considerais á vos mismo como un tonto, lo mismo que los demás de vuestra familia.

El Sr. Godibert estrecha la mano de Brouillard, respondiéndole:

—Es justo. ¡Oh! teneis razon. Vuestra advertencia es juiciosa. ¿Dónde tenia yo la cabeza? No diré desde hoy: mi hermano, el hombre de ingénio, diré: mi hermano, el génio ¿Eh?

—Eso seria volver á lo mismo, y á la vez, tampoco seria justo... porque no creo que Mondigo sea un génio. Aunque haya hecho una pieza sobre el limon, segun entiendo. . llamadle literato, y eso no os compromete.

—Muy bien; así lo diré: mi hermano el literato, el autor.

Durante esta conversacion, el Sr. Marmodin observaba el ademan embarazado de Mondigo. Este se rascaba la oreja, murmurando:

—*Cucullus*... cucú... ¡Oh! Yo sé lo que es.

—Yo tambien sé lo que es *cucú*, dijo Cendrillon riendo estrepitosamente. Todo el mundo conoce ese latin.

—¡Oh! el Sr. Cendrillon vá demasiado lejos, y dice cosas muy pesadas... dijo la señora de Saint Godibert, dirigiéndose al mayor Krouteberg. Sí ya se permite hablar así, que será cuando haya bebido Champagne... Este hombre me hace temblar en una conversacion.

—¡Cómo! respondió el mayor; ha hablado de su... ¡Ah! no me atrevo á repetir la palabra.

—Os reconozco, mayor, os reconozco, mayor, vos os hubiérais tragado antes esta palabra que pronunciarla.

—El Sr. Dernesty, queriendo poner fin al encogimiento del marido de Clemencia, se acerca á Marmodin, diciéndole:

labra, y sacudiendo la cabeza como el cañon de una chimenea, repite: ¡Oh, será de un efecto agradable, muy agradable!

Mme. Dognin, mujer alta y hermosa, que fué linda y que lo es todavía vista de lejos, se ha posado sobre una butaca, desde donde parece reinar sobre la reunion, tanto porque permanece tan tiesa que podria creerse que estaba sentada sobre un gran número de cojines, cuanto porque pasea continuamente las miradas en torno suyo, distribuyendo sonrisas á derecha é izquierda, como el que reparte favores.

Mr. Villarsec permanece en un rincon frio y seco como un soldado prusiano aprendiendo el ejercicio; un poco mas allá la señorita Gouflat, la jóven cuya nariz tiene alguna semejanza con la trompa de un elefante, está sentada en una silla y no hay cerca de ella nadie que le hable, lo cual parece prolongar aun las dimensiones de aquella. En fin, el primo Brouillard vá y viene, se insinúa, se desliza por todas partes donde se habla, y sobre todo, donde parece que hay la intencion de no querer ser escuchado.

Los Saint Godibert hacen lo que pueden para recibir bien á su numerosa sociedad, y sobre todo, para no tener el aire embarazado entre tanta gente. Si Nicolás Gogó y su mujer no estuviesen satisfechos de ser escelentes personas, de ser naturales, procurando recibir bien á todo el mundo, nadie les hubiera encontrado aire ridículo en el salon.

Madame Saint Godibert corre de aquí para allí, procurando darse aire de graciosa, lo cual no viene bien con su cabeza de beduina.

Mr. Roquet le ha dicho ya tres veces que tenia un peinado encantador. Ella pasa y repasa delante del mayor Krouteberg, para ver si dice otro tanto; pero el desgraciado mayor está tan oprimido por el literato, que no le es posible dirigir una palabra á la dueña de la casa.

Madame Saint Godibert se acerca á su marido y le dice al oido: vuestro hermano es insoportable. Cuando se apodera de alguno no lo suelta. Ahí le teneis hablando, hablando hace un cuarto de hora con el mayor Krouteberg: estoy segura que le cuenta algo de sus obras, y el pobre mayor no se atrave á decir una sola palabra. Estoy cierta de que padece horriblemente. Llamad á vuestro hermano.

En lugar de responder á su mujer, Saint Godibert lanza un grito, diciendo:

—¡Ah, Dios mio! La señorita de Gouflat está sola en un rincon y nadie se fija en ella: esto es inconveniente. ¿En qué piensa ese bribon de mi hijo? Escucha y mira á la coquetuela Marmodin. ¡Julian, Julian, hijo mio!

Julian aparenta no oir á su padre, porque duda de lo que quiere decirle, y cuando lo ve avanzar por un lado, se escabulle bonitamente al otro estremo del salon. Saint Godibert hace vanos esfuerzos para atrapar á su hijo, que parece jugar con él al escondite; pero el primo Brouillard, que ve y escucha todo, consigue detener á Julian por el brazo en el momento en que quiere aun esquivarse, y le detiene, diciéndole:

—Primito, ¿no ois á vuestro estimable padre que hace tiempo os llama y os busca por todos los rincones del salon, y que sin duda tiene que deciros alguna cosa muy interesante, á juzgar por la obstinacion con que os persigue? ¡Ah! hélo aquí. Primo, aquí tienes á tu hijo, que no os buscaba, segun creo.

Saint Godibert se acerca á su hijo, diciendo con acento furibundo:

—La señorita de Gouflat está sola en un rincon, allá al estremo... A ver si vas inmediatamente á su lado... sé galante, ó te retiro la pension á fin de mes. Veremos con qué vas á comprar guantes color de manteca fresca.

Julian se dirige á la señorita de Gouflat, murmurando:

—Es bonita... mi pension... hablémosle, pues.

—¿Qué ha dicho? pregunta Saint Godibert, mirando á su primo Brouillard, que se apresura á responder:

—Ha dicho: es bonita; hablémosle. ¿Pero ha querido hablar de su pension, ó de la señorita Gouflat? Vos debeis comprenderle, primo. Parece que vuestro hijo no está satisfecho de lo que le dais para alfileres. Sin embargo, viste muy bien, es elegante, no hay que dudarlo.

—No está satisfecho... quisiera saber de qué se quejaba. No está contento y le doy cuarenta francos al mes, primo... ¡cuarenta francos! solo para vestir. Porque tiene habitacion, alimento y luz en mi casa. ¿No os parece que es una enorme cantidad? Si no fuera por mi mujer, no tendria sino la mitad.

—Caramba, primo, cuarenta francos... ciertamente, algo es... en mi tiempo hubiera sido mucho. Creo que vos, á la edad de vuestro hijo, no teníais cuarenta francos para gastos de ropa. Tambien es verdad que no os presentabais como él. ¡Pero ahora se gasta tanto! ¡hay tanta coquetería! Me admira el ver que vuestro hijo vaya